



GOBIERNO DEL ESTADO
DE OAXACA

2.- PANORAMA ECONOMICO

El comportamiento de la economía nacional tiene efectos no sólo en los ingresos del gobierno federal, ya que el mismo se extiende a las finanzas de los gobiernos locales y municipales, tomando en consideración que la dependencia financiera de estos últimos para con la federación es de alrededor del 96.0 por ciento.

Lo anterior ha obligado a las entidades y municipios del país, a mantenerse debidamente informados sobre dicho comportamiento así como sus expectativas en el corto, mediano y largo plazo, pues de ello depende la formulación de presupuestos congruentes con la realidad y a la adecuación, en su caso, de los planes estatales o municipales de desarrollo.

En este sentido, para el ejercicio fiscal 2003, las perspectivas económicas bajo las cuales se diseñaron los presupuestos de ingresos y egresos del Estado, fueron de un escenario de gran incertidumbre dada la dependencia de la economía mexicana de factores externos, los cuales no mostraban signos alentadores para augurar un desenvolvimiento favorable de nuestra economía. Dentro de estos factores externos, destaca el comportamiento de la economía de los Estados Unidos de América, dada la alta vinculación que la misma tiene con la economía mexicana.

De esta forma, durante los primeros meses de 2003 las posibilidades de crecimiento en la Unión Americana se redujeron notablemente, en virtud de la incertidumbre asociada con las posibles consecuencias de un inminente conflicto armado en medio oriente, lo que desalentó el gasto en inversión del sector privado en México y afectó la generación de empleos ante la expectativa de una menor demanda de los productos de exportación.

La rápida resolución de la crisis geopolítica mejoró la confianza y el optimismo de los agentes económicos sobre la situación de la economía estadounidense, lo que conjuntamente con la instrumentación de una



GOBIERNO DEL ESTADO
DE OAXACA

política monetaria expansiva, el incremento sustancial del gasto militar y las reducciones de impuestos, tuvieron un impacto importante sobre el crecimiento económico de ese país.

Para México, este crecimiento económico no tuvo el impacto deseado, puesto que la expansión de la demanda agregada en los Estados Unidos de América no se dirigió a las manufacturas, sector que tiene los vínculos más estrechos con nuestra economía, situación que propició que la tasa de crecimiento del producto interno bruto para 2003 esperada por el gobierno federal, pasara de 3.0 a 1.5 por ciento, para cerrar finalmente con el 1.3 por ciento de crecimiento.

No obstante lo anterior, las finanzas públicas del país se vieron favorecidas por los elevados precios internacionales de los hidrocarburos, los cuales se situaron muy por encima del supuesto contemplado al elaborar el Presupuesto de Egresos de la Federación correspondiente al ejercicio que se informa, siendo también superiores al promedio de los últimos 10 años, al situarse en 24.2 dólares por barril.

Para estados y municipios, el incremento en los precios de los hidrocarburos tuvo un impacto significativo en los montos de Participaciones que se reciben de la federación, ya que de lo contrario se hubieran registrado decrementos reales en las mismas respecto a 2002, dada la alta dependencia que guarda la federación de los ingresos petroleros ante un bajo nivel de ingresos derivados de su estructura tributaria.